

Los Libros

NIETZSCHE DIONISIACO Y ASCETA. SU VIDA Y SU IDEARIO, por
Enrique Molina.

(De la «Philosophical Review», Universidad de Cornell, Estados Unidos)

En el número correspondiente al mes de septiembre de 1945 de la «Philosophical Review», editada por la Universidad de Cornell. Ythaca. N. Y. Estados Unidos, aparece el siguiente comentario, que firma John H. Hershey, en torno a la reciente obra del Rector de la Universidad de Concepción, señor Enrique Molina: «Nietzsche Dionisiaco y Asceta. Su vida y su ideario»:

«Nietzsche Dionisiaco y Asceta. Su vida y su ideario». Por Enrique Molina, Santiago de Chile, Editorial Nascimento 1944, pág. 231.

«En la América Latina como también en otras partes del mundo, el pensador alemán Friedrich Nietzsche (1844-1900), fué recordado con motivo de cumplirse el centenario de su nacimiento. Así, «La Nación» de Buenos Aires—Octubre 15, 1944—publicó algunos artículos de escritores argentinos sobre el pensador alemán.

En Chile, por su parte, el Dr. Enrique Molina dió a la publicidad un libro sobre Nietzsche. El señor Molina es profesor de Filosofía y Presidente de la Universidad de Concepción, en la ciudad del mismo nombre. El autor visitó con fecha reciente Estados Unidos, en 1940. También estuvo en otras oportu-

tunidades en nuestro país. Ha publicado muchos libros sobre educación y filosofía y últimamente su «Confesión Filosófica», libro en el cual el autor expone claramente su punto de vista filosófico (1942).

En su libro sobre Nietzsche, el señor Molina no solamente nos ofrece un interesante relato sobre la vida e ideario del pensador alemán, acompañado de una extensa bibliografía, sino que nos expone un juicio personal sobre él. Esto último es de especial interés para nosotros. Expresa el señor Molina que Nietzsche era, «por sobre todo un libelista, un gran poeta y un maestro del estilo». Agrega que fué un impresionista y que poseyó una gran penetración psicológica; estas eran sus cualidades esenciales, pero el señor Molina dice a continuación que es un error considerar a Nietzsche como un filósofo. Y, al efecto, dice que él no refutó otras doctrinas por medio del método del raciocinio, sino con invectivas. Además, se caracterizó por su ataque personal a muchos filósofos. Finalmentete expresa el autor chileno: «que el que toma a Nietzsche como modelo, si no lo asimila cuidadosamente, en pequeñas dosis, las cuales son a veces un tónico, expone su alma a la destrucción y hace de su vida un desastre».

El profesor Molina también ha considerado las ideas de Nietzsche en relación con el Nazismo, en Alemania y el Cristianismo y la Democracia, en los Estados Unidos. Refiriéndose al primero, dice que «la tesis de Nietzsche de violencia, guerra, crueldad y su impasibilidad ante el dolor se aviene perfectamente con el postulado nazi». En lo que respecta a la idea del pensador alemán de que el Cristianismo y la Democracia hacen la decadencia, el señor Molina expresa: «que la cultura de los Estados Unidos está fundada en una base cristiana que, hasta ahora, está muy lejos de ser una forma afeminada de decadencia. Sus principales características son una actividad y energía extraordinarias, fué en las virtudes de labor y esfuerzo y espíritu de inventiva—todo unido y armonizado dentro de una amplia

comprensión humana. Pocas son las sociedades que se han tomado con mejores cualidades que aquellas de Nueva Inglaterra, integradas casi en su totalidad por puritanos y quáqueros. Las escrituras sagradas no dieron vida a hombres afeminados, pero sí a tipos severos, firmes e inflexibles. El ejemplo de Estados Unidos puede servir, en gran parte, para purificar la democracia de las manchas con que Nietzsche la cubrió».

El profesor Molina no solamente señala, como otros lo han hecho, que las doctrinas de Nietzsche son muchas veces contradictorias, sino también dice que hay ciertas de sus ideas básicas que son contrarias a lo que él personalmente era. Nietzsche negó la posibilidad de la verdad objetiva y, sin embargo, la buscó apasionadamente; ridiculizó el idealismo y, no obstante, era un idealista; se jactaba de inmoral, pero adaptó su vida a una moralidad severa; exaltó el deseo del poder y careció de poder y riquezas.

El profesor Molina termina su libro con la opinión de que Nietzsche fué «verbalmente un dionisiaco, pero en realidad era un asceta».—JOHN H. HERSHEY.



DESVELOS EN EL ALBA, por *Amanda Labarca*. Cruz del Sur.

La esclarecida educadora y escritora que es Amanda Labarca, ha querido entregarnos un trozo de su diario íntimo, de sus meditaciones solitarias, recogidas al correr de su vida saturada de inverosímil inquietud y actividad. Mujer cultísima, que sintetiza en nuestro medio la liberación espiritual de su sexo, la señora Labarca ha sido la adelantada de un movimiento de emancipación femenina, que encuentra en ella su mejor paladín y su eficaz realizadora. Ha sido la primera en llegar a altos cargos docentes y directivos, rompiendo el necio prejuicio que re-